

UNIVERSITARIA Y VALIENTE

Edita es una excelente amiga mía. Con ella llegué a la Universidad, con ella he trabajado, estudiado, vivido y compartido la fe durante tres largos y hermosos años. Canaria ella, de la isla de la Palma, está dotada de un enorme corazón y la mejor cualidad: darse sin medida en la Universidad, en la clase, en el grupo de trabajo, en la catequesis, en el pueblo. Sus ideales han ido enriqueciéndose con altura y realismo. Padecía el mal de muchos: ¿Cómo amar más, totalmente? ¿En el campo de la universidad o en el tercer mundo?

Sintió el aguijón de la llamada... y eligió África. La Universidad era campo precioso, se encontraba como pez en el agua entre los que compartíamos sentimientos, ideales y trabajos. Quedábamos muchos para intentar darle altura intelectual, para mejorarla en calidad, en método y relaciones, para evangelizarla o al menos humanizarla... África esperaba la siembra... Dejó Edita su tierra, su parentela, tantos lazos afectivos, el apoyo del grupo, el valor de sus experiencias y se lanzó a la aventura, quemando sus naves. Hay cosas que pueden hacerse una sola vez en la vida: parece como si sólo se dispusiera de segundos para decidir: cuando aparece la luz del faro que gira, el golpe de volante en el peligro imprevisto... cuando se siente la fuerza, cuando se conecta la corriente, cuando aparece y dura el impulso...

Edita ya conocía bien la muchedumbre de los universitarios idealistas, que piensan comerse el mundo pero no ponen los medios eficaces, y luchan, sudan y se afanan hasta que aparece el noviazgo, hasta que se casan, hasta que acaban carrera, hasta que llega un fracaso en los estudios, hasta... ¡Hay tantos cadáveres de gente que pensó, habló, sintió y ensayó en cristiano luchar por una Universidad más humana, y cejó en el empeño en el primer escalón!

Tu testimonio Edita, me ha llegado al fondo y me ha dado, confirmado e impulsado un poco más en mi opción semejante, y, al menos por el momento no tan radical. Ahora los compañeros nos echan de menos, algunos nos seguirán, me consta, otros se quedarán allí vivos para la Universidad viva, llegarán a lo alto de la escalera y no verán peldaños al mirar atrás sino sólo una gran fila de jóvenes que suben. Gracias, Edita, tú abriste camino. Siembra siempre sin temor, entiérrate donde estés y nacerá libertad, resurrección. Nadie ama más, y nadie es más eficaz en la siembra del amor, que quien da la vida por los amigos...

JOSE CARMELO, 20 años (Sanlúcar la Mayor)

¿Cómo utilizar este documento?

Depende de las personas: nivel, número, edad, clase de reunión, tiempo del que dispone, etc. En clases, charlas, homilías, grupos... se puede utilizar este documento para:

- centrar un tema,
- desencadenar un diálogo,
- ayudar a la reflexión,
- ilustrar una idea,
- provocar otras experiencias,
- aterrizar y ayudar a aterrizar,
- cambiar el tono,
- ejemplarizar,
- condensar, recapitular,
- crear clima: de seriedad, sensibilización, esperanza, optimismo.